

Ese oscuro objeto de la práctica docente

Plataformas virtuales, pandemia y pospandemia desde una perspectiva filosófica.

Autor: Butierrez Luis Fernando

Institución: UNLP-Conicet

Resumen:

En el siguiente trabajo proponemos una lectura y análisis de la experiencia del trabajo docente por medio de plataformas virtuales, tanto en pandemia como en pospandemia, desde la perspectiva filosófica desarrollada por M. Foucault en su concepción del sujeto como forma, y retomada luego por algunos debates contemporáneos, como el caso de Byung Chul Han. Nuestro objetivo está centrado en el desarrollo de una lectura e interpretación de la actual práctica educativa en nuestra región y país, a partir de las perspectivas críticas contemporáneas tanto a los procesos de subjetivación, las actuales formas del poder y las consecuencias del neoliberalismo en el contexto educativo. Con ello nos proponemos cotejar y delimitar las consecuencias de estas transformaciones para la práctica y la experiencia de enseñanza-aprendizaje, en especial, en los ámbitos de estudio del nivel superior en nuestro país. En este contexto plantearemos algunas propuestas concernientes al carácter irreductiblemente político de la práctica y labor docente.

Palabras clave: subjetivación; virtualidad; práctica docente.

Dentro del conjunto de novedades, desplazamientos, continuidades y rupturas en la experiencia y práctica docente en los períodos de pandemia y APSO en Argentina, ha sido la prevalencia del uso de plataformas virtuales como Zoom o Meet para la articulación de clases no presenciales. Este uso se ha extendido incluso en el actual período de pospandemia, de tal modo que parece haberse instalado como una herramienta de trabajo docente cotidiana.

En este contexto, las particularidades del desarrollo de las clases por medio de estos espacios virtuales se distinguen de aquellas que pertenecen a las tradicionales clases

presenciales, y ello se torna evidente en los modelos híbridos que suelen establecerse en distintas Universidades de nuestra región y en Institutos de Formación Docente.

De esta manera, la presencia extendida de esta herramienta que configura y moldea el modo específico en que se desarrolla la experiencia educativa, especialmente en Educación Superior, amerita continuar analizando e indagando en los resultados de tales experiencias, no solo para la propia práctica educativa, sino también con la atención puesta a los procesos de subjetivación que, implícita o explícitamente, se configuran desde estas modalidades simbólico-institucionales.

Respecto de los análisis de tales procesos podemos encontrar diversas perspectivas de análisis, tanto filosóficas como políticas y psicoanalíticas, las cuales se manifiestan como recepciones y reelaboraciones de los respectivos tratamientos de M. Foucault en sus trabajos posteriores a 1950. Entre los debates recientes más relevantes destacamos los respectivos trabajos de Byung-Chul Han y los de Jorge Alemán (2019), quienes han puesto especial atención a las modalidades actuales de articulación de estos procesos con las nuevas formas de poder y control del neoliberalismo (Butierrez,2022).

En efecto, Foucault despliega estas investigaciones a partir de una concepción del sujeto que se desplaza de la tradición moderna, e incluso platónica, al rechazar la comprensión sustancialista. En este sentido, toma como punto de partida teórico la concepción por la cual los sujetos se constituyen desde prácticas sociales.

Con estas nociones y relaciones, este pensador da cuenta de los modos en que la vida natural comienza a ser integrada en mecanismos de control, disciplinamiento y corrección, lo cual convierte la política (entendida en sentido aristotélico) en biopolítica. Por esta vía, sus estudios se proponen dar cuenta de la constitución de las subjetividades y la conformación de cuerpos dóciles por mecanismos y tecnologías determinadas, las cuales se desarrollan en paralelo a la consolidación mundial del capitalismo.

En el siguiente trabajo proponemos una lectura y análisis de la experiencia del trabajo docente por medio de plataformas virtuales, tanto en pandemia como en pospandemia, desde la perspectiva filosófica desarrollada por M. Foucault en su concepción del sujeto como forma, y retomada luego por los análisis de Byung Chul Han . Con ello nos proponemos cotejar y delimitar el extenso campo de consecuencias respecto de estas transformaciones para la práctica y la experiencia de enseñanza-aprendizaje, en especial, en los ámbitos de estudio del nivel superior en nuestro país.

1.- Foucault y los procesos de subjetivación.

Hacia mediados de siglo XX se consolida en occidente una perspectiva anti-esencialista, contraria a la tradición de la sustancia y el fundamento, al menos, desde el pensamiento de Aristóteles. Ello se traduce en un abordaje de las diferentes cuestiones y temas de interés filosófico desde un nuevo enfoque. En ese marco podemos situar el giro respecto de la noción cartesiana de sujeto, que pasa aquí a ser comprendido desde su situación, sus relaciones con el entorno y con la atención puesta, más que a sus determinaciones o fundamentos, a su devenir y proyecto en el mundo. Esta concepción tiene entre sus antecedentes principales los análisis fenomenológicos de Heidegger y de Sartre, entre otros (Butierrez 2020). Desde aquí se desarrolla un campo de investigaciones que incumben también las cuestiones socio-políticas. Los trabajos de M. Foucault al respecto, se encuentran entre los más importantes.

Este filósofo despliega investigaciones a partir de una concepción del sujeto que se desplaza de la tradición moderna, al rechazar la comprensión sustancialista, para entenderlo como forma. En este sentido, toma como punto de partida teórico la concepción por la cual los sujetos se constituyen desde discursos y prácticas sociales¹: sus trabajos desde 1970 se articulan en torno a esta indagación de los procesos de subjetivación, en su relación irreductible con los mecanismos y dispositivos de poder. Entre ellos, por supuesto, la institución escolar y las prácticas educativas.

En este sentido destacamos sus estudios sobre la conformación del sujeto criminal y las prácticas de castigo/encierro hacia el siglo XIX, que confluyeron luego en la conformación de dominios de saber que hacen nacer además *formas totalmente nuevas de sujetos y sujetos de conocimiento* (Foucault, 1966, pp.397s.). Aquí, este pensador indaga en torno a las prácticas de corrección, vigilancia y control en aquello que define como instituciones de secuestro, tales como la escuela, los hospitales, asilos, fábricas, etc. Allí el control del cuerpo, del tiempo y la creación de un poder con diferentes formas distingue las formas en que el poder imprime formas específicas de subjetividad.

¹ Foucault, 1966, pp.397s.

Hacia el final de su obra figuran estas técnicas a partir del despliegue de una anatomopolítica, es decir, de formas específicas de disciplinamiento de los cuerpos, de desarrollo de técnicas como un agente de transformación de la vida humana, lo cual le permite dar cuenta de los controles reguladores de la biopolítica de la población . Y agrega:

Lo que se podría llamar “umbral de modernidad biológica” de una sociedad se sitúa en el momento en que la especie entra como apuesta del juego en sus propias estrategias políticas. Durante milenios, el hombre siguió siendo lo que era para Aristóteles: un animal viviente y además capaz de una existencia política; el hombre moderno es un animal en cuya política está puesta en entredicho su vida de ser viviente (Foucault, 1976, p.173)

Por esta vía, sus estudios se proponen dar cuenta de la constitución de las subjetividades y la conformación de cuerpos dóciles por mecanismos y tecnologías determinadas, las cuales se desarrollan en paralelo a la consolidación mundial del capitalismo.

Ahora bien, ¿qué implica la comprensión del sujeto como forma y no como sustrato o sustancia? Para nuestro autor el sujeto *es una génesis, una formación, una historia (...) no es originaria* (Foucault, 1999, p.169), es decir, ya no es pertinente pensarlo desde el fundamento, como hombre, yo, ser humano o individuo, términos ligados a la tradición metafísica de la esencia y la sustancia. En lugar de ello concibe el sujeto como forma y desde allí reconstruye los procesos históricos de subjetivación(Foucault, 2012, p.156) , tal como lo destaca:

Lo que he querido intentar mostrar es cómo el sujeto se constituía a sí mismo, de tal o cual forma determinada, como sujeto loco o sano, como sujeto delincuente o no delincuente, a través de un determinado número de prácticas que eran juegos de verdad, prácticas de poder, etc. Sin duda, era preciso rechazar una determinada teoría a priori del sujeto para poder efectuar este análisis de las relaciones que pueden existir entre la constitución del sujeto o de las diferentes formas del sujeto y los juegos de verdad, las prácticas de poder, etc.(Foucault ,1999,p.403)

Por esta vía de análisis sus trabajos del período ético dan cuenta de aquellos modelos por los cuales los individuos se fijaron reglas de conducta en pos de una vida auto-producida, que entiende como formas de sujeción tendientes a una vida con valores estéticos . Ello es lo que denomina estética de la existencia. Son precisamente estos modos de relacionarse con sí

mismo, entendidos como modalidades de subjetivación, los que distingue en sus investigaciones de la década de 1980.

En suma, este pensador francés desarrolla una perspectiva de análisis que busca apartarse del modelo antropológico tradicional, para poder pensar el sujeto en tanto causado por el poder y sus mecanismos, incluso a partir de las prácticas de sí. En este marco entiende la subjetividad como modo en que el sujeto ha sido problematizado como objeto de saber, para luego articularse en modalidades específicas de subjetivación (por ejemplo, en relación a la locura, la sexualidad, etc.). En esta concepción socio histórico del sujeto como forma no es posible concebir una forma universal e idéntica, sino como situada en contextos y modos de sujeción específicos. Lo cual abre la posibilidad de continuar estos análisis en diversas configuraciones históricas del poder.

2.- Sujetos , tecnología y neoliberalismo en la obra de Han.

En las primeras décadas del siglo 20 , el filósofo surcoreano Byung Chul Han ha desarrollado la perspectiva de Foucault , respecto de la relación entre los procesos de subjetivaciones y las formas del poder disciplinario y panóptico, en el marco de las formas de control e hipertrofia del yo en el neoliberalismo occidental. En especial desarrolla una lectura sobre la forma de psicopolítica y destrucción de los lazos comunitarios , a partir de la intermediación de la tecnología y los medios de comunicación virtuales , entre las cuales se encuentran plataformas de citas o comunicación diaria, Zoom , Skype, etc.

En efecto, en sus ensayos occidentalistas , Han toma como unidad de análisis las relaciones entre el poder y el yo , en el marco del deterioro creciente de los lazos socio-comunitarios. En este contexto supone un concepto de sujeto en línea con la concepción formal y anti-sustancialista de Foucault : las formas técnicas del poder y control del neoliberalismo tardío constituyen subjetividades en auto-remisión permanente , fortaleciendo la ilusión que todo aquello que ofrezca resistencia , límite , oposición e incomodidad puede ser eliminado. En tal sentido, el prójimo en tanto otro es reducido a su manifestación meramente especular, esto es, como reflejo de sí mismo , al punto que solo en esta modalidad es posible una intersubjetividad tolerable (Prado Ruza, 2022). Para ello, el rol mediático de la técnica ofrece una dimensión que torna eficaz este proceso.

Han aborda las relaciones sociales occidentales desde la complementariedad entre lo que denomina sociedad de la transparencia y sociedad digital, es decir, sociedades donde prima la exposición y la positividad plena de cada uno de sus integrantes , privilegiando la mediación tecnológica para articular las relaciones humanas: todo debe mostrarse, estar disponible, cuantificarse , registrarse. Esta positividad se experimenta actualmente como un imperativo extenuante .

En el universo de las relaciones virtuales, distingue la indignación, el escándalo y el ataque frecuente como modos relacionales predominantes de relación antagónica con el otro. Ello es una figura que le permite caracterizar la falta de estabilidad y continuidad en la dimensión comunitaria: modos de relación con escasa integración y consistencia que, si bien permite una propagación rápida a los diversos lazos sociales, también dificulta la emergencia de experiencias, esto es, lazos socio-comunitarios estables, duraderos y consistentes (Han, 2013, pp.22s.).

Aquí describe lo que entiende como el enjambre digital, un marco social constituido por individuos aislados, sin interioridad ni congregación, cuya falta de consistencia confluye en una rápida disolución de los vínculos. Más aún, Han destaca que en las relaciones virtuales cada individuo es emisor y productor activo de información, en un contexto donde cada uno presenta su opinión sin intermediario alguno , señal de la creciente desintegración de la posibilidad de disidencia o la opinión no usual (Han ,2012b, pp. 74 ss.). De esta manera, en las relaciones sociales mediadas tecnológicamente se sedimenta un conformismo generalizado que rechaza toda manifestación de negatividad.

La sociedad comunicacional positiva evita las formas resistentes de comunidad, tal y como Han lo figura con la sumatoria de amigos virtuales, allí donde cobra valor lo numerable que se articula en el lenguaje del rendimiento y la eficiencia. Tal es el caso de la proliferación de los “me gusta” en las redes: expresiones que reducen a plena positividad la manifestación personal, anulando la diversidad y ambigüedad enunciativa. De esta manera se constituye un lenguaje sin matices, propio del universo cuantificable del Big Data y el algoritmo. Como resultado el autor identifica una hipertrofia del narcisismo: el medio digital elimina la distancia que constituye al otro, en tanto prójimo, para hacer surgir allí la propia imagen reflejada(Han, 2013, p.45).

Desde aquí retoma los análisis de la sociedad disciplinaria de Foucault, por medio de la distinción de una nueva conformación de las estructuras y mecanismos de poder

caracterizado por aquello que define como psicopolítica. Específicamente, identifica el imperativo de rendimiento del capitalismo tardío en la modulación del aparato psíquico bajo las formas de poder. Incluso la perspectiva sobre la lucha de clases y la explotación del trabajador actualmente se articula sin el otro explotador, pues cada trabajador se explota a sí mismo: estos mecanismos constituyen subjetividades sin la mediación de un otro que le permita transformaciones histórico-políticas (Han, 2014, p.22).

Con estas especificaciones reconoce ciertas limitaciones en las descripciones de la sociedad disciplinaria de Foucault, las cuales no lograron dar cuenta de las formas de poder que se dirigen a la psique como fuerza productiva. Para Han, en la actualidad la biopolítica ya no se reduce solo al control y disciplinamiento de los cuerpos, sino que se ha desplazado hacia una psicopolítica de la población que busca optimizar procesos mentales. Incluso destaca que el régimen neoliberal se presenta como la más eficiente forma de dominación y explotación pues sus mecanismos estimulan la idea del yo como auto-producción, para poder así explotarlo en su totalidad. La ideología de la optimización personal, presente en las consolidaciones de proyectos individuales y colectivos, pero, sobre todo, en las manifestaciones de sí mismo en plataformas virtuales y sus medios de vínculos colectivos. Esta forma de subjetivación se articula en el marco de una eliminación de pensamientos y experiencias de negatividad, para así optimizar el bienestar y el rendimiento: las relaciones humanas se reducen a la utilidad, mediante la exclusión de aquello que indique diferencia, sufrimiento, demora, o bien, que implique lo oculto, lo lejano, etc.

Junto a ello, Han reconoce en los servicios de streaming un modo de adiestrar la percepción para fortalecer esta configuración donde el yo se auto-adoctrina con sus propias nociones (Han, 2016b, p.39s.). Se despliega allí un universo signifiante y discursivo que confirma esta tendencia que totaliza la imagen de sí mismo en busca de la “autenticidad” mediante una incesante auto-producción, a costa de la erosión de los lazos comunitarios.

Ello es desarrollado en sus trabajos sobre la cuestión de la temporalidad en *El aroma del tiempo* (2009). En general describe allí el modo en que la aceleración de las relaciones humanas tecnificadas evidencia una falta de sostén y de trayectoria estable. Han contrapone a ello la tradición histórico-política donde los lazos comunitarios se han articulado en tramas de sentido para desplegarse históricamente en un proyecto (Han, 2009, p.45). Los actuales procesos de subjetivación no lo permiten: las experiencias se desprenden rápido sin dejar marcas profundas y duraderas.

En este sentido , en sus trabajos agrupados en *No cosas* (2021) ejemplifica el modo en que las relaciones inter-subjetivas van borrando sus marcos racionales y su constancia en el tiempo , a partir del uso del teléfono celular , allí donde parece posible borrar toda información y relación, lo que otorga la sensación de tener bajo control al mundo(Han 2021a, p.14). Ello se refleja en las inter-relaciones articuladas desde las aplicaciones de citas, donde el otro deviene objeto sexual de consumo, con relaciones sociales que pierden el carácter corporal del encuentro con el prójimo , sin el límite y alteridad que ello puede oponer a la dimensión del yo(Ibid., p.34).

Ahora bien , pongamos entre paréntesis sus propuestas de salida o emancipación respecto de estas modalidades de sujeción y dominación del neoliberalismo, allí donde propone la consolidación de un neo-comunitarismo articulado en comprensiones orientales ligadas al sujeto vacío y la consolidación de estados anímicos tales como la serenidad, el recato y la afabilidad, aquellos que permiten una apertura auténtica hacia lo otro y el medio sin imponer marcos preestablecidos(Sferco, 2019.Cfr. Han 2021b).

En lugar de ello, proponemos retomar esta perspectiva de análisis en el marco concreto de la práctica docente en sus relaciones con la tecnología, tal y como se ha articulado en la pandemia y pospandemia en nuestra región, con el objeto de contribuir con un análisis crítico situado de los procesos socio-comunitarios en el ámbito educativo desde sus actuales articulaciones.

3.- La técnica y las formas de poder en la práctica docente de pospandemia: las plataformas virtuales.

En Argentina la práctica docente y la experiencia educativa de los períodos de pandemia y APSO, ha dado entrada al uso de plataformas virtuales para el desarrollo de clases, entre las que se destacan Meet y Zoom. Utilizadas para clases sincrónicas, esta práctica se vio anexada a la consolidación de clases asincrónicas por medio de actividades en aulas virtuales o con la confección de videos explicativos, subidos luego al Campus virtual de diversos Institutos de Formación Docente y escuelas secundarias. Sea por su practicidad o porque esta modalidad logró responder a una necesidad de la práctica educativa y el proceso

de enseñanza-aprendizaje, estas mediaciones virtuales no fueron eliminadas en estos años de Pospandemia.

Por el contrario, se actualizaron y extendieron en modelos híbridos, al punto de comprenderse como una herramienta de trabajo útil, que favorece la asistencia remota, la consolidación de herramientas de aprendizaje siempre disponibles en la red, la posibilidad de repetir o revisar clases para consolidar un proceso de aprendizaje, entre otras cuestiones. No solo en las secundarias, universidades e institutos de formación, sino también en el marco de la oferta de cursos de formación docente, de tramos de formación docente para profesionales de diferentes carreras, etc.

En general, la práctica docente se vio con ello intensificada y, por momentos, sobreexigida. El espacio doméstico, devenido en lugar de trabajo, se convirtió en un escenario mixto donde la vida personal y familiar se presenta atravesada y en tensión con la práctica docente, allí donde la optimización del tiempo y los recursos se traducen en un deterioro de los lazos afectivos. Junto a ello, la exigencia de participar en grupos de WhatsApp en cada ámbito educativo profundizó el corrimiento del horario laboral: en cualquier momento es posible recibir notificaciones, indicaciones o comentarios en el espacio propio del teléfono celular, cohabitando en el mismo espacio virtual donde se establecen las comunicaciones personales. De esta manera, las herramientas virtuales desdibujan las líneas que definen el espacio de trabajo docente del espacio de la vida personal, traduciéndose así en una forma de explotación.

Desde la perspectiva de Foucault y de los análisis de Han podemos reconocer aquí un proceso de subjetivación docente que se articula en el marco de los imperativos de mercado de exigencia, optimización, resultado cuantificable, auto-producción de la propia práctica, disponibilidad y transparencia total.

Estos criterios o modalidades impactan y forman las subjetividades, tanto de las y los docentes como del alumnado, lo cual confluye en emergencias discursivas extremas: durante el año 2023 las propuestas de candidatas y candidatos de derecha y ultraderecha en Argentina, como los de Javier Milei, proponen una intensificación de los criterios de mercado en la educación secundaria y de nivel superior, no solo con la propuesta del uso de vouchers para el acceso a las escuelas públicas, sino también con la desfinanciación de las Universidades con el consecuente abandono de su carácter público y gratuito. En nuestra región, el carácter segregativo y clasista de la concepción mercantilista de las universidades,

se traduce en experiencias concretas en Brasil, Chile, Paraguay, entre otras. De esta manera, los discursos y las tematizaciones actuales en torno al arancelamiento y privatización del sistema educativo pueden entenderse como uno de los correlatos de los procesos de subjetivación que se hallan articulados en estas prácticas docentes mediadas tecnológicamente.

Siguiendo los análisis de Han, ello también puede verse reflejado en lo que respecta a la manifestación de los lazos comunitarios y sociales propios de las prácticas educativas. En efecto, el uso de herramientas virtuales para clases, cursos o intercambios educativos conmina a un tipo de comunicación veloz y eficiente que no puede detenerse en los espacios intermedios o liminares del diálogo; las presentaciones e intercambios deben ser concretos, fácilmente tramitables en un tiempo y espacio acotados por las limitaciones de los servicios, tanto temporales como económicas. Junto a ello, la exposición visual se duplica pues cada participante puede ver en las galerías de cada interfaz de las plataformas su propia imagen. Con ello, la mirada sigue los propios movimientos y los otros, en el marco de una práctica que, siguiendo a Foucault, se caracteriza por la corrección y el control subsumidos en formas de normalización y disciplinamiento. En este caso, las y los docentes se convierten en los propios revisores de su práctica, duplicando el esfuerzo y la atención, lo cual impacta en una sobreexigencia mayor.

Asimismo, esta reducción de la percepción y el lenguaje en el marco comunicativo se manifiesta como una figura de la descripción haniana de los lazos mediados virtualmente. El lenguaje positivo, esto es, lineal, concreto y binario, tal y como se articula aquí, supone la consolidación imaginaria de un otrx-alumnx concebido como duplicación especial del propio yo, como una extensión del ámbito de lo propio. La singularidad, la dimensión propia del prójimo, con su temporalidad, lenguaje y manifestación específica, no encuentran aquí un lugar, como sí ocurre en la experiencia del aula, allí donde el acontecimiento imprevisible del otro tiene un lugar propicio en las prácticas de enseñanza y aprendizaje. Por el contrario, las herramientas virtuales suponen un espacio de aprendizaje unificado, mediante el aplanamiento de las subjetividades, de tal modo que sus ambigüedades y particularidades no obstaculicen con los procesos de optimización y eficacia en los procesos educativos.

Esta sobreexigencia que atraviesa la labor docente y los procesos de subjetivación que se caracterizan por el aplanamiento y su definición a partir de los criterios técnicos y de mercado, se traducen en la división sexual del trabajo híper intensificada por medio de estas

herramientas. Las docentes ven imbricada su labor profesional con sus experiencias cotidianas y familiares, sin poder establecer demarcaciones claras entre el espacio público y privado. A diferencia de ello podemos colocar la experiencia de *Home Office* en empresas, trabajos comerciales, administrativos o públicos de otra índole. Las tareas de cuidado que tradicionalmente se han comprendido vinculadas a la labor docente constituyen una continuidad sin intermedio con las labores domésticas y de cuidados que la opresión patriarcal continúa asignando, política y culturalmente, a las mujeres en nuestras sociedades contemporáneas. Como resultado de esta intensificación y sobreexigencia ilimitadas, facilitadas por estas herramientas, la salud psico-emocional de las docentes se ve comprometida significativamente.

Para terminar, desde aquí subrayamos que el análisis crítico de las herramientas virtuales consolidadas desde la experiencia social de Pandemia, desde los enfoques filosóficos propuestos, nos permiten abrir un diálogo e intercambio de experiencias que amplíen y profundicen las implicancias subjetivas y comunitarias de las modalidades en que articulamos nuestra práctica docente. En principio nos permite desnaturalizar imposiciones que no solo se revelan afines a criterios de mercado y de políticas neoliberales, sino también se manifiestan como correlatos del creciente deterioro de los lazos comunitarios y democráticos que experimentamos actualmente en Latinoamérica. Precisamente aquí vemos necesario inscribir la práctica educativa en el marco institucional y político estatal, es decir, como una práctica inescindible de la vida democrática de nuestras comunidades. En este sentido, reivindicamos el carácter profundamente político de la práctica educativa. A nuestro entender, asumiendo políticamente nuestra labor docente tal vez podamos también fortalecer, en primer lugar, el papel activo y colectivo de esta práctica para, desde allí, gestionar el uso y alcance de nuestras herramientas pedagógicas y los espacios educativos.

Referencias bibliográficas.

- Alemán, Jorge (2019) *Capitalismo. Crimen perfecto o emancipación*, Barcelona, Nuevos emprendimientos editoriales.
- Butierrez, L. (2020), *Caminos hacia la alteridad. La comprensión del otro en las elaboraciones de Heidegger en torno a 'Sein und Zeit'*, en Anales del seminario de Historia de la Filosofía, 37(1),pp.99-111.
- Butierrez, L. (2022), *La perspectiva política de Byung-Chul Han y su comprensión de la alteridad*, en Política y sociedad, 59(1), pp.1-13.
- Foucault, Michel (1976) *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*, Buenos Aires, S XXI, 2005.
- Foucault, Michel (1978), *La verdad y las formas jurídicas*, Barcelona: Gedisa, 1996.
- Foucault, Michel (1999), *Estética ética y hermenéutica*, Obras esenciales VII, Barcelona, Paidós.

- Foucault, Michel (2012) *El yo minimalista y otras conversaciones*, Buenos Aires, La marca editora.
- Han, Byung Chul (2009), *La sociedad del cansancio*, Trad. A. Saratxaga- A. Ciria, Barcelona, Herder.
- Han, Byung Chul (2014), *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*, Barcelona, Herder.
- Han, Byung Chul (2010), *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*, Barcelona, Herder.
- Han, Byung Chul (2012^a), *La agonía del Eros*, Barcelona, Herder.
- Han, Byung Chul (2012b), *La sociedad de la transparencia*, Barcelona, Herder.
- Han, Byung Chul (2013), *En el enjambre*, Barcelona, Herder.
- Han, Byung Chul (2016a) *Shanzai*, Buenos Aires: Caja Negra.
- Han, Byung Chul (2016b), *La expulsión de lo distinto*, Barcelona, Herder.
- Han, Byung Chul (2021a) *No-cosas*, Buenos Aires Taurus.
- Han, Byung Chul (2021b) *El corazón de Heidegger*, Barcelona: Herder.
- Prado Ruza, Vicente (2022). *La Desaparición del Otro. Byung-Chul Han y la Historia Des-habitada*. *Criticæ*. Revista Científica para el Fomento del Pensamiento Crítico, 1(1), 9-17.
- Sferco, Senda (2019), *¿Es realmente crítico del neoliberalismo el pensamiento de Byung-Chul Han? El problema del presente como crisis sin salida*, en *Question*, 61(1) ,1-14. <http://dx.doi.org/10.24215/16696581e130>